

DOMINGO XIV DEL TIEMPO ORDINARIO-A

5 de julio de 2020



MONICIÓN DE ENTRADA.

Hoy es “EL DÍA DEL SEÑOR”. El día en el que nos acercamos a la iglesia para celebrar, con nuestra “Comunidad de Fe”, la presencia de Dios entre nosotros.

Hoy escucharemos a Jesús dar gracias al Padre porque se ha manifestado a todos los que lo buscamos con sinceridad de corazón. Y más: se dirige a nosotros y nos dice que vayamos a él, que no compliquemos nuestra vida, que nos olvidemos del “vivir a tope”, porque detrás de eso solo hay agotamiento y vaciedad. Que lo busquemos a él, que es nuestro alivio, que carguemos con su yugo, que es llevadero.

ORACIÓN UNIVERSAL:

(Presidente de la celebración de la Palabra) Acudamos, pues, confiadamente ante el Señor con el peso de nuestras necesidades y con los problemas del mundo.

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que, con humildad, sepamos acoger y mostrar el amor misericordioso del Padre a todos los que se sienten cansados y agobiados. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestros políticos y autoridades, para que no permanezcan indiferentes y busquen soluciones reales para quienes sufren por la enfermedad, la soledad, la falta de empleo o la violencia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los conductores, en especial por los transportistas, que con su trabajo diario contribuyen al bien común; para que, actúen siempre con responsabilidad y prudencia y se sientan valorados en su trabajo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los jóvenes y adultos que estos domingos están recibiendo el sacramento de la confirmación, para que la fuerza del Espíritu les ayude a vivir la alegría del evangelio y de la fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos nosotros y por nuestra comunidad parroquial; para que demos testimonio de amor y esperanza, llevando unos las cargas de los otros. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Presidente de la celebración de la Palabra) Padre, tú conoces nuestras necesidades y las de todos tus hijos. Que tu amor nos conforte para saber cumplir tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

"TU YUGO ES SUAVE, SEÑOR"

Señor, preciosas palabras
escuchamos de tus labios:
"Venid a mí los que estáis
fatigados y agobiados.

Cargad con mi yugo suave.
Aprended de mí. Soy manso
y humilde de corazón
y hallaréis vuestro descanso".

Tú bendices al Dios Padre
que esconde el Reino a los "sabios"
y a los "sencillos" y humildes
les revela sus regalos.

Para Ti, la religión
no es cumplir solo mandatos.

Una "ley" sin corazón
nos hace a todos "esclavos".

Tú nos invitas, Señor,
a seguir tus rectos pasos:
a amar a Dios como Padre
y a los demás como hermanos.

La "religión del consumo",
Señor, nos deja "estresados".
Sólo encontramos la paz
dormidos en tu regazo.

Sólo vivimos seguros
cuando estamos a tu lado.
Tu yugo es suave, Señor.
No nos dejes de la mano.

José Javier Pérez Benedí